



Siete Días | *La Semana Que Lo Cambió Todo* *Parte 5: ¿Seremos Nosotros La Excepción?*



GUÍA DE CONVERSACIÓN



GRUPOS PEQUEÑOS

Durante esta serie hemos recorrido distintos momentos de la última semana de Jesús: expectativas confrontadas, invitaciones profundas, decisiones difíciles y llamados personales. Ahora llegamos al momento de la cruz, cuando no solo parece oscurecerse el cielo, sino también el corazón de quienes habían puesto su esperanza en Él. Para los discípulos, todo lo que habían creído, esperado y seguido durante tanto tiempo parecía derrumbarse delante de sus ojos.

En **Mateo 27:45-46** escuchamos a Jesús clamar: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”. Mientras Él cargaba el peso del pecado, quienes lo seguían también enfrentaban un momento difícil de entender: el Mesías estaba en la cruz y el silencio de Dios podía parecer desconcertante. Este pasaje nos recuerda que seguir a Jesús no significa quedar exentos de temporadas de dolor, confusión o preguntas, pero sí aprender que aun en esos momentos Dios sigue presente y Su propósito continúa avanzando.

Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde toda la tierra quedó en oscuridad. Como a las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza: —Elí, Elí, ¿lema sabactani? —que significa “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

Mateo 27:45-46 (NVI)



HABLEMOS DE ELLO

1. Al leer **Mateo 27:27-31; 35-46 (NVI)**, donde Jesús es torturado, crucificado y humillado por quienes estaban alrededor, ¿cómo imaginas que este momento impactó la fe y las expectativas de los discípulos?

2. Al escuchar a Jesús decir en **Mateo 27:45-46 (NVI)**: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”, ¿qué nos enseña este momento acerca de cómo Dios puede seguir obrando incluso cuando Su acción no es evidente?
3. **Santiago 1:2-4 (DHH)** dice que las pruebas producen perseverancia y madurez. ¿Qué crees que hace tan difícil reconocer ese proceso mientras todavía estamos atravesando la prueba? ¿Qué puede ayudarte a seguir buscando a Dios en momentos donde no entiendes lo que está pasando?

El silencio de Dios no significa la ausencia de Dios.

HAZLO PRÁCTICO

Jesús nos invita a permanecer:

1. **No huyas aun cuando no entiendas.** Si hay una situación esta semana que no logras comprender, evita tomar distancia emocional o espiritual de inmediato. Busca unos minutos para reconocer delante de Dios lo que estás sintiendo en vez de guardarlo o ignorarlo.
2. **Quédate aún en el silencio.** Dedica cada día un momento breve para permanecer en quietud delante de Dios, aunque no tengas respuestas inmediatas. A veces el silencio también es una oportunidad para seguir cultivando cercanía con Él.
2. **Confía aun cuando no veas.** Piensa en una dificultad actual y escribe una evidencia concreta de cómo Dios te sostuvo en otra etapa complicada. Recordar lo anterior puede darte fuerza para seguir avanzando hoy.

ORACIÓN

“Señor, gracias porque aun en los momentos que no entendemos, Tú sigues presente. Gracias porque Jesús permaneció firme hasta el final y abrió un camino de esperanza aun cuando todo parecía oscuro. Ayúdame a no alejarme de Ti cuando tenga preguntas o enfrente dificultades. Enséñame a confiar en que Tu propósito sigue en marcha.”

CONSEJOS

- La fe madura muchas veces crece precisamente en temporadas donde no todo tiene explicación inmediata.
- Si esta semana el silencio se siente pesado, recuerda que aun en la cruz Dios seguía cumpliendo Su propósito.
- Muchas veces entendemos mejor la fidelidad de Dios cuando miramos atrás y reconocemos cómo nos sostuvo.

PASCUA

**Pascua ya se acerca...
Escanea, descubre y comparte.**

<https://bridgcitymd.com/pascua/>

